



LA MOVILIDAD ESTUDIANTIL EN LAS ESCUELAS NORMALES. EL DISPOSITIVO DE DOMINACIÓN Y SU CORRELATO EN LA CULTURA DEL ESFUERZO

Talia Citlalli Torres Briones

Escuela Normal de Estudios Superiores del Magisterio Potosino
tali.torres.brio@gmail.com

Área temática: Educación superior y ciencia, tecnología e innovación.

Línea temática: Tendencias globales en la educación superior: movilidad, fuga de cerebros, circulación, intercambio e internacionalización.

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

El presente documento es un informe parcial de investigación en el que se exponen algunos de los resultados que se consideran más relevantes, con el propósito de identificar el hito que tensa la lógica narrativa de experiencias de movilidad con el fin de aportar al campo de la formación de profesores elementos teóricos y metodológicos que recuperan esta práctica como dispositivo pedagógico para la transformación de la práctica docente. Se inscribe dentro del paradigma cualitativo, a partir de entrevistas narrativas realizadas a 5 participantes en las Convocatorias de Movilidad Iberoamericana “Proyecto Paulo Freire” y “Jaime Torres Bodet-Paulo Freire”.

Palabras clave: Movilidad de estudiantes, internacionalización, formación inicial de profesores, pedagogía y poder.

Introducción

Los programas de internacionalización de la educación superior en las escuelas normales particularmente la movilidad estudiantil son de reciente incorporación en comparación con otras instituciones de educación superior y surgieron por iniciativa de gobierno federal. Las primeras estancias de movilidad de estudiantes normalistas mexicanos se realizaron en Francia

y España, un total de 132 estudiantes y profesores del país participaron en los programas piloto del año 2015 (Reforma, 2016).

Los estudiantes de las escuelas normales del estado de San Luis Potosí participaron desde el año 2016, dando un total de 25 alumnos a Argentina, Canadá, Estados Unidos, Cuba, Brasil, Francia y Uruguay (Secretaría de Educación de Gobierno del Estado [SEGE], comunicación personal, 2019).

La participación de estudiantes en programas de movilidad es aún incipiente, por lo que se presentan algunos problemas para que se logre potenciar la contribución de la movilidad estudiantil a la formación de los alumnos, cumplir con los objetivos por los que fue implementada y conseguir una transformación de la sociedad a partir de la acción educativa: las becas otorgadas por la Secretaría de Educación Pública son escasas, en comparación con la matrícula a nivel nacional (0.56% fueron becarios) (SEP, et al., 2019) y estatal (0.20% del total de estudiantes en la entidad); en la entidad solo participaron estudiantes de 3 de 5 escuelas normales durante el periodo de 2016 a 2019 (SEGE, comunicación personal, 2019); no se les solicita un proyecto para la mejora educativa, tampoco se busca un perfil de personas que estén interesadas en proponer una transformación de la práctica docente; las estancias de movilidad a través del Programa Jaime Torres Bodet-Paulo Freire son de 3 meses, periodo que se considera corto para generar propuestas de mejora en la labor educativa, adquieran experiencia para una inserción laboral y para lograr una transformación en la formación profesional y personal en los estudiantes (SEP, et al., 2019).

En el presente trabajo de investigación se hace un acercamiento a las experiencias de movilidad académica de los estudiantes de las escuelas normales públicas de San Luis Potosí, en el marco del Programa de Movilidad Iberoamericana “Proyecto Paulo Freire” y “Jaime Torres Bodet-Paulo Freire”, bajo la pregunta general de ¿Cuál es el hito que tensa la lógica narrativa de las experiencias de movilidad que recuperan esta práctica como dispositivo pedagógico para la transformación de la práctica docente? Bajo el supuesto de que la movilidad estudiantil es una experiencia formativa que como dispositivo pedagógico se configura desde el dilema de la posibilidad de transformación de su práctica pedagógica y la reproducción de las condiciones institucionales preexistentes en el contexto normalista. Tomando en cuenta que el presente es un acercamiento al análisis del dato de una investigación parcial, se presentan algunos hallazgos referentes a las narrativas de los estudiantes.

Desarrollo

La movilidad estudiantil es la actividad de la internacionalización de la educación superior que más han implementado las instituciones educativas y los gobiernos de los países. Para definir el término movilidad estudiantil hace falta diferenciarlo de otros conceptos. La movilidad académica es definida como el desplazamiento de investigadores, docentes y

alumnos a instituciones educativas nacionales y extranjeras con el objetivo de participar en programas formativos o proyectos de investigación particulares. Intercambio académico implica reciprocidad. Dentro del término de movilidad académica se encuentra la movilidad estudiantil que se refiere exclusivamente a los alumnos (Madarro, 2011). Este trabajo se enfocará en el último.

En los conceptos, propósitos y estudios de movilidad estudiantil que han sido planteados por instituciones educativas y distintos autores, destacan las ventajas que esta actividad otorga a los participantes. De acuerdo con la UNAM (2013), la movilidad estudiantil tiene el objetivo de “fortalecer la formación profesional de los alumnos y enriquecer sus perspectivas sociales y culturales para un mejor desempeño en el campo laboral”.

Según Warner (citado por Qiang, 2003), existen tres modelos que se persiguen con la internacionalización de la educación superior: el primero, se centra en incrementar la competitividad y posición de los estudiantes, instituciones y país en la economía mundial de libre mercado. El segundo modelo: el liberal considera que todo proceso de internacionalización debe ser la cooperación y entendimiento cultural.

El tercero, sugiere que el objetivo más importante de la internacionalización es dar a los estudiantes profunda conciencia de situaciones internacionales e interculturales, relacionadas con justicia, equidad, el desarrollo de una visión crítica y analítica y darles las herramientas para trabajar activamente y críticamente hacia la transformación social (Warner, citado por Qiang, 2003). Siendo este último modelo en el que se pretende enfocar este trabajo, debido a que se relaciona con el propósito de la implementación de la movilidad en las escuelas normales.

De acuerdo a Dubet (2010), la experiencia tiene cuatro características: la primera es que “el actor no está completamente socializado”; la segunda es que “la sociología de la experiencia parte de la subjetividad de los actores”; la tercera es que la experiencia social está socialmente construida a partir de aspectos existentes en la sociedad y cultura; la cuarta es que es crítica.

Para Foucault (citado en Anzaldúa, 1998), el dispositivo tiene tres sentidos: a) un conjunto heterogéneo de discursos, instituciones, disposiciones arquitectónicas, reglamentos, leyes, normas, etc; b) se refiere a la naturaleza de los vínculos que pueden existir entre los elementos heterogéneos tanto discursivos como no discursivos presentes en una práctica; c) tiene una función estratégica dominante (esta última característica está siempre presente).

Yurén (2005) refiere que el dispositivo pedagógico es el conjunto de elementos (actores, objetivos, actividades que se desarrollan, recursos empleados y reglas a las que obedecen las formas de acción e interacción) dispuestos de tal manera que, al ponerse en movimiento confucen al logro de una finalidad educativa.

Se considera que el método biográfico-narrativo es el adecuado para el análisis de datos de acuerdo a los propósitos de la investigación. Según Bolívar y Domingo (2016), “la narración biográfica permite captar la riqueza e indeterminación de las experiencias”. La razón de su utilización es que brinda la oportunidad al investigador de acercarse al mundo experiencial del

entrevistado de un modo más amplio. Al considerarse a la movilidad estudiantil una práctica que otorga oportunidades, aprendizajes y saberes de distintas índoles es importante conocerlos desde las vivencias de los sujetos, contadas por ellos mismos.

Como instrumento para la recolección de datos se recurre a la entrevista narrativa. El procedimiento se inicia utilizando una “pregunta generadora de narración” referente al tema de estudio; posteriormente, el investigador realiza una serie de preguntas de narración a través de las cuales se completan los fragmentos que no se detallaron con anterioridad; el último paso es la “fase de balance” (Hermanns, 1995, citado por Flick, 2007).

Se realizaron entrevistas de corte narrativo a 5 estudiantes de licenciatura (1 hombre y 4 mujeres), de la Escuela Normal de Estudios Superiores del Magisterio Potosino, Plantel 3, ubicada en Matehuala, del Centro Regional de Educación Normal “Profra. Amina Madera Lauterio” de Cedral y de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado, localizada en la capital potosina.

Al analizar las entrevistas se encuentran algunos indicios que dan cuenta de la forma en que los estudiantes se involucraron en el proceso que implica atender la convocatoria de movilidad. En algunos casos es la iniciativa e insistencia de los docentes un factor determinante, es poca o nula la iniciativa del estudiante.

Yo me encontraba en clase y se acercó una de las maestras y el coordinador y me comentaron que, si yo no estaba, pues, interesada en acudir a alguna movilidad, en ese caso pues ellos me dieron a conocer la de, creo que era para Francia, entonces dije: bueno, estaría bien. Pero obviamente no sabía francés y supe que esa era como una dificultad que iba a tener (M. Moreno, comunicación personal, 14 de diciembre de 2020).

Se observa derivado de las narrativas que, existen elementos discriminatorios que dejan fuera a estudiantes, las convocatorias exigen requisitos que no incluyen a alumnos de estratos sociales más vulnerables: aquellos que no tienen la posibilidad de estudiar otro idioma, principalmente de zonas indígenas; los promedios en calificaciones superior a 8.5 y 9 (dependiendo de la convocatoria) y el no adeudar ninguna materia, pues existen estudiantes que por su situación socioeconómica se enfrentan a condiciones de estudio poco favorables para un desarrollo pleno de sus competencias.

En mi caso pues yo únicamente de la Normal del plantel 03. Nada más fui yo quien la solicitó. Se les hizo saber a mis compañeros (...). Otra compañera a quien yo consideraba que también, quien me hubiera gustado fuera acreedora pero no contaba con el pasaporte (M. Moreno, comunicación personal, 14 de diciembre de 2020).

Algunos estudiantes por su condición económica, no cuentan con pasaporte, carta de no antecedentes penales, certificado médico y cuenta bancaria, debido a que estos trámites requieren un costo, en ocasiones trasladarse a otro lugar y tiempo implicado en el trámite.

Nos pedían que pidiéramos 3 opciones (...), en prioridad puse Colombia, también puse Chile y España (...). Y nos asignaron Uruguay (...). No era el país que yo quería, pero dije: porque no

conozco, ¿verdad? Obviamente es la primera vez, no se rechaza y quien la rechace pues de lo que se pierden, pues es algo que enriquece mucho tu formación (C. Soldevilla, comunicación personal, 15 de diciembre de 2020).

Todos los estudiantes expresaron que les asignaron un país distinto al que ellos habían elegido. Los normalistas quisieran de acuerdo a sus necesidades de formación o aspiraciones cognitivas escoger a donde viajar. Siguiendo a Yurén (2005), el dispositivo de formación con respecto a la movilidad estudiantil en las escuelas normales se considera con mayor tendencia a la heteroformación y al control, que a la autoformación y la apertura.

Un aprendizaje que adquirieron los estudiantes durante su experiencia de movilidad fue el haber reafirmado o conocido sus cualidades y virtudes, el tener confianza en sí mismos para superar lo que ellos llaman retos y salir triunfantes, demostrarse que son capaces de lograr sus objetivos, el esfuerzo como parte de la cultura de los estudiantes normalistas. Por una parte, el haber sido seleccionado para cursar un período de su Licenciatura en una institución de América Latina, lo cual, de acuerdo a los normalistas lo ven como el haber obtenido un reconocimiento a su esfuerzo. Así lo relata la siguiente estudiante:

Fue algo que no me esperaba porque creo que cuando hice yo mi solicitud, lo ves como algo irrealizable (...), yo la verdad lo miraba como algo lejano, pero dije: no pierdo nada con intentarlo ¿no? y pues sí, quedé (R. Gámez, comunicación personal, 16 de diciembre de 2020).

Se ha construido en la sociedad una cultura del esfuerzo, desde niños en diversas familias y escuelas es inculcada la ideología de la perseverancia con frases como: “para ser alguien en la vida”, “tener éxito profesional”, “un trabajo bien remunerado” se debe estudiar y trabajar muy duro, algunos sacrifican otros aspectos de su vida por el trabajo como la salud o la vida personal. Este pensamiento es promovido desde las familias, los padres o tutores quienes exigen y motivan para que se tenga éxito profesional y logros económicos.

Un reto era poder tener buenas notas porque pues en mi Institución tenía buenas notas, (...) y pues, demostrarme a mí que también fuera de mi país o en otra institución que tenía otro plan de trabajo, que tenía otra forma de enseñar y que también podría yo aprender y estar desarrollando mis competencias y seguir ahí, ósea, que mis evaluaciones ahí siguieran (J. Soto, comunicación personal, 16 de diciembre de 2020).

El estudiante citado busca ser competitivo en la institución a la que llegó, su promedio es muestra de sus logros, “la identidad recurso” a la que refiere Dubet (2010), es decir, definir su identidad en términos de estatus. El estudiante se compara constantemente con las alumnas de la escuela en la que realizó la movilidad, él continuamente utiliza la palabra competencia.

Se identifica que los becarios se autoconocen como estudiantes de excelencia, su identidad recurso es un estatus que resulta un desafío mantener en un lugar en donde la forma de trabajo, las clases y el nivel de exigencia es distinto, al demostrarlo, refuerzan la concepción que tienen de sí mismos y la manera en la que se muestran ante los demás.

Lo anterior es una forma de competencia debido a que ellos entraron al dispositivo de dominación del sistema educativo, que establece que debemos tener un promedio alto para acceder a ciertas oportunidades, que las calificaciones son muestra de un alumno inteligente, capaz, que se esfuerza en sus estudios.

La manera en la que ellos mismos se ven, el considerarse a sí mismo como un estudiante con la capacidad de mantener un promedio superior en cualquier institución a la que vaya, muestra su identidad recurso, al verse como estudiantes de “buenas calificaciones”, de alto promedio, alumnos destacados. Con los recursos con los que cuenta, como lo es ser inteligente, trabajador, dedicado, busca influir en sus maestros para lograr mantener sus calificaciones.

El pensar que ellos luchan y se esfuerzan por tener alto promedio es producto de sus deseos, cuando en realidad es parte de la estrategia del dispositivo de dominación que nos han inculcado esta idea desde que somos niños.

Es el poder disciplinario que nos ha hecho pensar que, para sobresalir, tener un adecuado currículum vitae, necesitamos mantener la excelencia en las calificaciones, lo que por lo general nos vuelve más obedientes, cumplidos en la realización de las tareas y con habilidad para memorizar para un examen, un estatus dentro de la escuela, el acceso a un empleo bien remunerado y el viajar. Tal como lo muestra la siguiente cita de la entrevista a un estudiante normalista:

Me voy a mudar a Nuevo León (...) y la verdad que sí estoy muy a gusto, porque digo: pues no sé, es que tengo muchos compañeros que les gusta quedarse en su estado, no les gusta migrar a otro lugar, conocer cosas diferentes y pues yo sí, aparte porque dije: si ya me fui a Argentina, que no me pueda ir a Nuevo León que está más cerquita (J. Soto, comunicación personal, 16 de diciembre de 2020).

Socialmente existe una tendencia a considerar con status social a una persona que tiene posibilidades de viajar y conocer el mundo, esto es el dispositivo de dominación de las sociedades de control, a través de las tecnologías del yo tenemos una tendencia a pensar que esto es una elección individual, cuando en realidad es influenciado por otros. Además, la cultura del esfuerzo no sólo radica en los estudiantes, también en las instituciones. Se encuentra el grupo de estudiantes a quienes apoyó el coordinador de la escuela normal no únicamente con la difusión de la convocatoria, sino también a revisar los documentos:

Constancias que la misma escuela me proporcionó, entre otros documentos y fui ese día que se me dio (...). Y yo salía de clases y era de irme con el coordinador a checar todos los documentos (M. Moreno, comunicación personal, 14 de diciembre de 2020).

Derivado de las narrativas resulta que las instituciones también son parte de la cultura del esfuerzo, ante la poca participación de parte de los estudiantes normalistas, los directores y las maestras se ven forzados a buscar a los alumnos que cuentan con el perfil, a motivarlos, insistirles y apoyarlos, debido a que está en juego el prestigio de la institución, hay una presión de parte de las autoridades para que la entidad tenga representantes. Se puede observar que gobiernos, instituciones educativas y estudiantes están inmersas en el dispositivo de dominación. Actúan

de acuerdo a sus intereses, a sus objetivos encaminados en una dinámica de competencia. Las relaciones sociales también son impulsadas, como le sucedió a la siguiente normalista que estuvo en Uruguay:

Nos pusieron a cargo de algunas de sus alumnas (...) y ellas se encargaron de incluirnos a su círculo, como que siempre estuvo esa calidez de que nos recibieron y nos trataron lo mejor que pudieron, fueron muy amables, y hasta de hecho todavía sigue la amistad con varias personas, entonces te digo que fue una experiencia bonita (C. Soldevilla, comunicación personal, 15 de diciembre de 2020).

Se observa en la narrativa, que los directivos asignaron la función a un grupo de estudiantes para que se encargaran de acompañar e integrar a las becarias mexicanas, se hicieran amigas y que esto generara una experiencia agradable. Algunas relaciones sociales fueron invitadas, incluso forzadas, esto es parte del dispositivo como estrategia de poder, un conjunto de elementos puestos ahí para que suceda lo que un grupo de personas espera con este programa.

Lo anterior se deriva del conocimiento de que el intercambio y conocimiento cultural se da a través de la socialización; estas habilidades y conocimientos son importantes en una sociedad en proceso de globalización, en la que la cooperación y entendimiento entre naciones e instituciones son necesarios; está dentro de los objetivos del programa de movilidad implementado en las Escuelas Normales.

Algunos estudiantes reflexionan de manera crítica, cuestionando el papel de las instituciones. Se identifica un cambio de postura en las escuelas normales frente a estos programas, incluso se observa que no había mucho interés de la Escuela Normal, mostraba su resistencia a este tipo de actividades. Posteriormente hay un mayor apoyo para las siguientes generaciones de alumnos que participaron, incluso en ocasiones se vuelve una presión los maestros y directivos para participar, debido a que va en juego el prestigio de la institución:

(...) Al principio fue un poco complicado porque dentro de la Normal no había el mismo apoyo que ya hay actualmente y pues (...) porque yo no contaba con ninguna de la documentación que se pedía (...) me voy a quedar en el intento ¿verdad? Porque era enfrentarse a buscar toda la papelería en una semana (...). Entonces, yo lo intenté (...), logré conseguir los papeles que se solicitaban (C. Jiménez, comunicación personal, 13 de diciembre de 2020).

Dicho cambio de postura comienza probablemente debido a la invitación, solicitud o exigencia de parte de las autoridades estatales y nacionales para que las instituciones formadoras de docentes tuvieran representantes en movilidad académica, la presión para que participen es debido que hay poco interés de parte de los alumnos, lo que hace que se pierda la beca y la escuela normal quede fuera de la estadística.

Lo anterior derivado de la intención de convertir a las Escuelas Normales en Instituciones de Educación Superior. Tal vez la presión se dé a través del presupuesto asignado, en la Guía Metodológica de la Estrategia de Desarrollo Institucional de la Escuela Normal (EDINEN) 2020-

2021 se establecen las nueve categorías de análisis (uno de ellas es la movilidad académica) para la asignación de recurso a las Escuelas Normales (SEP & DGESEPE, 2020).

Retomando el fenómeno descrito anteriormente, desde esta lógica, los programas de movilidad en las escuelas normales son un dispositivo de dominación, una estrategia de poder, a través del andamiaje de discursos y no discursos establecidos: por una parte, se observa en los objetivos de movilidad y por otra, en las convocatorias que resultan discriminatorias y en la presión para que las escuelas normales formen parte de la estadística, las funciones asignadas a partir de su reconocimiento como Instituciones de Educación Superior, donde algunos programas implementados como la movilidad académica, la conformación de cuerpos académicos, así como la acción tutorial y la extensión son obligados, de lo contrario existe un riesgo de perder estatus.

Por lo tanto, los estudiantes y las instituciones forman parte de la cultura del esfuerzo, los primeros buscan mantener su status al mantener excelentes calificaciones y viajar, la imagen de que proporcionan a los demás es importante; al igual los segundos, ante la exigencia de que debe incluirse la movilidad académica como parte de las categorías de análisis para la asignación de recurso, se invita o incluso se presiona a los estudiantes a que participen.

Conclusiones

Se presentaron algunos hallazgos con los que se busca dar respuesta la pregunta general de investigación, a partir de una categoría de análisis de la presente investigación parcial de las experiencias de movilidad, se identifica en las narrativas que existe una cultura del esfuerzo en nuestra sociedad que genera que los estudiantes quieran mantener calificaciones excelentes, su identidad recurso, esforzarse por participar en la movilidad y viajar; en la que también están inmersas las instituciones de educación superior, ante la poca participación de los estudiantes, los directores y maestros motivan y hasta cierto punto presionan a razón de que está en juego el prestigio institucional.

Por lo tanto, la movilidad constituye un dispositivo de dominación debido a que incluye elementos discursivos y no discursivos puestos de manera intencional para el control disciplinario, para lograr los objetivos por los que fueron planteados, tener mayor prestigio y posicionamiento institucional y gubernamental. El dispositivo tiene tendencia a ser más heteroformativo y de control, que autoformativo y de apertura.

Por lo tanto, se concluye que, la experiencia de movilidad contribuye en la formación de profesores normalistas, en el sentido en el que reproduce estructuras sociales existentes y como base para la transformación social y de su práctica docente. Es un conjunto de elementos y significados diversos que emanan de las vivencias durante la estancia en otro contexto.

Referencias

- Anzaldúa, R. (1998). Una contribución de Foucault a la investigación grupal en el campo educativo: el concepto de “dispositivo”, *Siglo XXI, Perspectivas de la educación desde América Latina* 4 (9), 2-7.
- Bolívar, A. y Domingo, J. (2016), *La investigación biográfico-narrativa. Guía para indagar en el campo*, (2ª ed.), Grupo FORCE y Universidad de Granada, y Grupo Editorial Universitario.
- Dubet, F. (2010), *Sociología de la experiencia*, (G. Gatti trad.). Editorial Complutense.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morata, S.L.
- Madarro, A. (2011). Redes de movilidad académica para la cooperación e integración regional en Iberoamérica, *Revista Iberoamericana de Educación*, 57, pp. 71-107. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie57a03.pdf>
- Qiang, Z. (2003). Internationalization of Higher Education: towards a conceptual framework. *Policy Futures in Education*, 1 (2) pp. 248-270. <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.2304/pfie.2003.1.2.5>
- Reforma (26 de diciembre de 2016). Aumentan normalistas becados en exterior. *Reforma* <https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=1011782&md5=1310ed58c0bf28304faf3398c3b8caf9&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe>
- Secretaría de Educación Pública & Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (2020), *Guía Metodológica de la Estrategia de Desarrollo Institucional de la Escuela Normal (EDINEN) 2020-2021*. DGESPE, https://dgesum.sep.gob.mx/public/ddi/S300/2020/Guia_Metodologica_EDINEN_2020-2021.pdf
- Secretaría de Educación Pública & Organización de Estados Iberoamericanos, (2019), *Convocatoria de Movilidad Iberoamericana “Jaime Torres Bodet-Paulo Freire” 2019*, Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación.
- Universidad Autónoma de México (2013), Docencia, Movilidad Nacional e Internacional de Estudiantes. *Indicadores de desempeño para facultades y escuelas de educación superior*. Editorial UNAM, p. 26. https://www.planeacion.unam.mx/Planeacion/Apoyo/IndDesFinal_oct31.pdf
- Yurén, T., (2005). Ethos y autoformación en los dispositivos de formación de profesores. En T. Yurén, C. Navia & G. Saenger (coords.). *Ethos y autoformación del docente. Análisis de dispositivos de formación de profesores*. Barcelona (pp. 19-45), Pomares Corredor.